NOTAS DEL CANTO SEXTO.

(1)

No contento este Dios, &c. „Jesu-Christo, *dice M. Bossuet,* „quiere que de tal modo ame„mos á Dios que nos aborrezca„mos. Nos propone la modera„cion de los deseos sensuales, „aunque para ello sea necesaria „la mutilacion de nuestros pro„pios miembros.... Renunciar á „todo placer, vivir con el cuer„po como si no se tuviese, de„xarlo todo, vivir con poco y „casi con nada, y aguardar eso „poco de la Providencia....." *Hist. univ.*

(2)

¿Por qué á tan baxo precio, &c. Hay gentes, dice M. Pascal, *que se condenan neciamente.* El que hago hablar aqui está persuadido á que los placeres imaginarios que nuestra vanidad realiza, no merecen nuestra aficion: está tambien persuadido á que los placeres de los sentidos tampoco la merecen: pero como la naturaleza nos arrastra á ellos se espanta de una ley que se opone siempre á la naturaleza. Por lo qual, aunque ni sea avaro, ni ambicioso, ni Epicuriano, ni Pirroniano, le cuesta mucha violencia ser Christiano sinceramente.

(3)

Por un poco de miel, &c. Alusion á las palabras de Jonatas, *gustans gustavi paululùm mellis, et ecce morior.*

(4)

El decantado árbitro insigne, &c. S. Evremon, célebre por lo voluptuoso y lo entendido, fué llamado el Petronio de su siglo. En su discurso sobre los placeres, se jacta de no conocerse: „No quiero tener sobre „cosa alguna trato demasiada„mente largo y sério conmigo „mismo.... Supuesto que la pru„dencia ha tenido tan poca par„te en las acciones de mi vida, „me pesaria que quisiera ahora „mezclarse en arreglar el fin de „ella."

(5)

Chistoso Rimador, &c. El Abate Chaulieu, en las Poesias que se han impreso baxo su nombre, insiste á cada instante en su edad, en su gota y en su desprecio de la muerte.

(6)

¿Qué me dió el mismo? Los Filósofos Paganos habian raciocinado de muchos modos diferentes sobre el soberano bien. Jesu-Christo empieza su sermon en la montaña, decidiendo esta gran disputa. *Felices los que lloran, felices los que sufren, &c.* y el primero á quien asegura, segun la reflexion de Bossuet, un lugar en el Paraiso, es un compañero de Cruz, moribundo á su mismo lado.

(7)

Así un mortal discurre, &c. „Los hombres, *dice Abadia*, son „incrédulos, porque quieren „serlo, y quieren serlo porque „así importa á sus mismas pa„siones."

(8)

Dexar de oir á la razon, &c. Ratio est vera lex, dicen los Espinosistas en el *Pantheisticon* impreso en Inglaterra, libro cuya moral, que solo tiene por objeto la tranquilidad del alma, es no obstante severisima, porque siempre manda resistirse á las pasiones. Bayle preguntó en su tratado sobre el cometa; si una sociedad de Athéos estableceria principios de moral y de providad? Este libro lo prueba; pero quien practicase sinceramente esta moral, se cansaria muy luego de no esperar otra recompensa que la tranquilidad del Alma. El hombre honrado es facilmente Christiano.

(9)

No las busquemos en Platon, &c. En la ciencia de la naturaleza no publicaron mas que errores los Filósofos antiguos. En la moral publicaron las mas grandes verdades, porque la ley natural graba en los corazones estas verdades. ¡Qué severo casuista es Cicerón en sus Oficios! Pero aun se encuentran estas verdades entre los Poetas, de quienes puede sacarse un resumen de moral, y los grandes principios sobre nuestras obligaciones hácia Dios, hácia los hombres y hácia nosotros mismos.

(10)

Por todas partes rodeado, &c. Joyis omnia plena. Virg. *Hinc omne principium: huc refer exitum.* Hor.

(11)

Que Dios me quiere mas, &c. Carior est illis homo quam sibi. Juven.

(12)

Del malvado que le ruega, &c. Compositum jus, fasque animi, sanctosque recessus mentis, &c. Perse.

(13)

La justicia se nota, &c. Esta imagen de la justicia divina está en Hesiodo, y la de la Clemencia está en Stacio. *Teb.* 11.

(14)

Dexó al Cielo, &c. La venganza, dice Juvenal, es pertenencia de las almas baxas. *Infirmi est animi exiguique voluptas, ultio.*

(15)

Doy á sus defectos, &c. At pater ut nati, sic nos debemus amici, &c. Este hermoso pasage de Horacio es muy sabido de todos.

(16)

Soy hombre, y todo hombre, &c. Homo sum, humani nil á me alienum puto. Ter.

(17)

Al pobre y extrangero, &c. Los pobres y los extrangeros, *dice Homero en la Odisea*, nos vienen de la parte de los Dioses.

(18)

Los sólidos tesoros, &c. Famoso Epigramma de Marcial. *Solas quas dederis semper habebis opes.*

(19)

Los mortales bienhechores, &c. Nada, dice Ciceron, aproxima mas los hombres á los Dioses que el hacer bien. Aquellos que *sui memores alios fecere merendo*, son colocados por Virgilio en los campos eliseos.

(20)

Haciendome dudar, &c. Hoc fonte derivata clades, &c. Horacio atribuye al adulterio todas las desgracias que afligian á los Romanos. Tácito, pintando las costumbres de los Germanos, Pueblos ferocisimos, repara que entre ellos era muy raro el adulterio, y severamente castigado, lo qual le hace decir esta aguda expresion: entre ellos no se rie de los delitos, ni se llama la galanteria la moda del siglo. *Nemo illic vitia ridet, nec corrumpere aut corrumpi, saeculum vocatur.*

(21)

El que abriga en su interior &c. Ovidio es quien habla así del pensamiento criminal. *Quae quia non licuit, non fecit, illa fa-*

facit; y en otra parte: *omnibus exclusis intus adulter erit.*

(22)

Es el pudor, ornato, &c. Esta sentencia está en Eurípides.

(23)

Tierna flor á quien, &c. Ut flos in septis secretus nascitur hortis; sic virgo dum intacta manet. Catulo.

(24)

El amor irritando, &c. Catulo dice al himeneo: *Nil potest sine te Venus, fama quod bona comprobet, commodi capere, &c.*

(25)

Nada ofrece de admirable, &c. Nil admirari propè res est una, &c. Hor.

(26)

Y de cuidados libre, &c. Quod sis esse velis, nihilque malis. Mart.

(27)

Pobre ó sin avaricia, &c. Es el sabio de quien habla Virgilio, *nec ille aut doluit miserans inopem, aut invidi habenti.*

(28)

No frecuento como esclavo, &c. Dulcis inexpertis cultura potentis amici: expertus metuet, &c. Hor.

(29)

¡Qué gran vacío, &c. ¡O curas hominum, ò quantum est in rebus inane! Pers.

(30)

Me doy prisa á vivir, &c. Sed neuter sibi vivit, ¡heu! bonosque soles effugere atque abire sentit, qui nobis pereunt, et imputantur, Mart.

(31)

Y mi existencia les ocultó, &c. Benè qui latuit, benè vixit. Maxima de Ovidio.

(32)

Quizá este será mi último, &c. Omnem crede diem tibi diluxisse supremum. Grata superveniet, &c. Mart.

(33)

Que fuéron conocidos, &c. Illi mors gravis incubat, qui natus nimis omnibus, ignotus moritur sibi. Sen. Trag.

(34)

Pero señas de cobarde. Marcial es quien lo dixo:

Rebus in angustis facile est contemnere vitam.
Fortius ille facit, qui miser esse potest.

Diciendo Platon y Ciceron que no es permitido á una centinela abandonar su puesto, sin la órden del que le colocó en él, condenaron el suicidio por mas fuertes razones. No es extraño que los Paganos condenasen aquello que no puede causa alguna hacer lícito jamás.

(35)

Siendo casto, benéfico, &c. Ciceron pinta en sus Oficios este contento interior de un alma virtuosa. „Si considerare volu„mus, quae sit in natura excellentia et dignitas: intelligimus „quàm sit turpe diffluere luxu„ria et delicatè ac molliter vi„vere, quàmque honestum par„cè, continenter, severè, so„briè.“

(36)

Las grandes máximas, &c. Puede decirse del mas sabio de los Paganos, sin exceptuar ninguno, aquellas palabras de San Agustin: *Agebat quod arguebat, quod culpabat adorabat.* Por las leyes de Licurgo fuéron comunes las mugeres. Platon pro-

prohibia la embriaguez, excepto en las fiestas de Baco. Aristóteles vedaba las imágenes deshonestas, exceptuando las de los Dioses. Solon edificó en Atenas el templo del amor impúdico. „Toda la Grecia, *dice Mr.* „*Bossuet*, estaba llena de tem„plos consagrados á este Dios, „y el amor conjugal no tenia ni „aun uno.“

(37)

Y Seneca otras veces, &c. Seneca, tan falso Filósofo como bello espíritu, hace aborrecible su moral por el tono fastuoso con que la persuade. Pudiera citar pasages de los antiguos poco favorables á sus costumbres, y hablar de sus inmensas riquezas: pero basta (para conocer á este Stoico tan severo en sus discursos) saber que era un servil adulador del Monstruo, cuyo Preceptor habia sido, hasta ser capaz de justificarle sobre el asesinato de su madre. *Tac. an.* 15. He referido en el segundo Canto la palabra supersticiosa de Sócrates moribundo. ¿Qué diré de Seneca moribundo tambien, quando tomando agua de su mismo baño roció á los que le rodeaban diciendo: *Jovi liberatori?*

(38)

Reformadores son, &c. Los Predicadores de la razon humana, Platonicos y Stoicos, han precedido á los Predicadores del Evangelio. Los primeros no hicieron mudanza alguna: los segundos poblaron en un instante la tierra de ciudadanos mas perfectos que los que Platon se habia ideado, juntamente con el Sábio de los Stoicos. Todos los esfuerzos de la razon para reformar á los hombres, han servido de triunfo á la Gracia.

(39)

Detesto aquellos juegos, &c. Los juegos de Flora se representaban con grandísimo escándalo. Caton que asistia á ellos, notando que por respeto á su persona, no se atrevia el Pueblo á pedir á los Actores sus licenciosos ademanes, se retiró para dexarlos en plena libertad: lo qual hizo decir á Marcial: „Pues „sabias lo que se executaba en „tales juegos, por qué, severo „Caton, veniste á ellos? ¿Luego „no has venido si no para que „te viesen salir?“

Nosses jocosae dulce cùm sacrum Floraе,
Festosque lusus, et licentiam vulgi,
¿Cur in theatrum, Cato severe, venisti?
¿An ideò tantùm veneras, ut exires?

Es justa la reflexion de Marcial; pero todavía no es bastante agravante: Caton es reprehensible por asistir á unos juegos, á donde el mismo pudor aconsejaba que no se asistiese: Caton no es menos reprehensible de retirarse de ellos, quando vé que su presencia contiene al Pueblo: su indigna complacencia es la prueba de su vanidad.

(40)

La Religion tan sola, &c. Los hombres están formados para vivir en sociedad: eso es lo que prueban sus necesidades recíprocas, y el don de la palabra que supone oyentes: se unieron primeramente en sociedad por los lazos naturales: la Religion que perfecciona la naturaleza, les reunió con mas es-

tre-

chos lazos, por el precepto del amor, por las oraciones, por los Sacramentos y por los Pastores. Los Christianos no componen mas que una sola familia, baxo un Xefe, que es el centro de la unidad. No puede, pues, la razon sola, como lo pretenden los Deistas, ser el único fundamento de una Religion, pues ni aun puede ser único fundamento de la sociedad. La autoridad de las leyes sostiene á los estados.

(41)

Nuevo mandato, &c. El nuevo mandato del amor, aunque de la ley natural y renovado por el Decálogo, se llamó nuevo en la ley nueva, porque Jesu-Christo, que vino á dar exemplo de él, lo gravó en sus corazones por su gracia, y haciendonosle practicar nos ha renovado á nosotros mismos. *Ideò novum dicitur, quia innovat.* S. Aug.

(42)

Virtudes se esparcieron, &c. Nada es dificil al amor, dice S. Augustin: *Ubi amatur, non laboratur, aut si laboratur, labor certè amatur.* Sabemos por los mismos Paganos, quan admirables eran las costumbres de los primeros Christianos. La famosa carta de Plinio á Trajano les da un testimonio honorifico nada sospechoso. Luciano, que á nadie respeta, se mofó de los Christianos; pero aun sus mismas bufonadas les son honrosas. Nos hace ver en la muerte de Peregrino, el celo con que los Christianos se socorrian mútuamente. „Porque, *dice*, su „Legislador les ha dado á entender que todos son hermanos; „de manera que creen que todo les es comun; lo desprecian „todo, y aun hasta la muerte, „con la esperanza de la inmortalidad."

(43)

Dios, que no se vertiese, &c. En los tres primeros siglos de la Iglesia no se vé otra cosa que suplicios: en el siguiente siglo no se vé mas que austeridades. A las victimas de los Tiranos sucedieron las victimas de la penitencia, cuyo número causa admiracion. ¡Quántos Anacoretas ó Cenobitas en el Oriente! El Egipto estubo lleno: toda la Thebaida era un Monasterio. Aquel Egipto, otro tiempo teatro de una orgullosa sabiduría, donde iban á buscar luces é instruccion los Sabios de Grecia, se tornó un Pueblo de hombres que nada mas apetecian que ocultarse y anonadarse, y que teniendo la única ciencia necesaria, renunciaban á toda otra ciencia. Entre estos hombres tan sencillos fué á vivir quarenta años el célebre Arsenio, mientras que los dos Principes, de quien fué ayo y consejero, eran los dueños del mundo: y quando le preguntaron ¿por qué iba á consultar en aquel desierto con tanta frecuencia á un anciano solitario muy ignorante? respondió: *Soy habil en las letras griegas y romanas; pero aun no he comprehendido el alfabeto de este anciano.*

(44)

Los áridos desiertos, &c. Despues del expectáculo de los Mártires ofrece la Religion el de los solitarios. Parece que Dios quiso oponerlos á aquellos Filósofos que habian predicado á sus discipulos el retiro y el silencio; pero estos discipulos de Jesu-Christo, lexos de buscar la ciencia en su retiro, iban á él sin saber ni aun leer: no buscaban mas que las austeridades, la ora-

cion y el olvido del mundo.

(45)

Aunque inocentes, &c. „El „milagro de los milagros, dice „M. Bossuet, es que con la fe „se han derramado por toda la „tierra las mas eminentes virtu„des y las prácticas mas dificiles. Aun los inocentes han cas„tigado en ellos mismos con un „rigor increible esta grandísima „inclinacion que tenemos al pe„cado. Poblaronse los desiertos „con tantos Solitarios, que al„gunos Solitarios mas perfectos „se vieron precisados á buscar „soledades mas profundas."

(46)

Theodosio llora, &c. S. Ambrosio le impuso la penitencia pública, á causa del homicidio de Thesalónico. Recibió Theodosio el castigo con sumision, y no teniendo permiso para entrar en el Santuario, se quedaba arrodillado á la puerta de la Iglesia, despojado de sus ornamentos imperiales, regando el pavimento con sus lágrimas y pidiendo misericordia. ¿Qué debe mas admirarse, la humildad del Emperador ó la firmeza del Obispo?

(47)

No tenerle es el preciso, &c. San Bernardo es quien así habla. *Modus amandi Deum est amare sine modo.*

(48)

Pero místicas quimeras, &c. Estos términos *de amor puro, amor desinteresado, diluvio y herbimiento de amor, union, liquefaccion, la nada del alma abismada en el todo de Dios, perfecta desnudez*, y muchos otros mas que inventaron ciertos místicos.

(49)

Tu sacrosanta Cruz, &c. Un hombre lleno de estos sentimientos es siempre dichoso: la Religion sola procura esta paz del alma, á la que los Athéos juzgan poder llegar por la razon. El Autor del *Pantheisticon* habla así al que quiere hacerse dichoso por su sistéma. *Sortem tuam quaecumque sit aequo animo feres, stultam ambitionem et rodentem invidiam procul fugabis: perituros contemnes honores, ipse brevi periturus: jucundam deges vitam, nihil admirans aut horrescens: vitam hilarè, mortem tranquillè obeamus.* Vé ahí unas bellas maximas; ¿pero las hará practicar la razon sola? ¿Separará de nosotros el tédio, inseparable de todas las condiciones, y de todos los placeres, tormento de quien los primeros Mártires son los voluptuosos y los Grandes? ¿Podrá ella hacernos superar el horror de la naturaleza al momento de la muerte? Este instante, pues, es el que desea el buen Christiano: los males que le suceden durante su vida, bienes son que Dios le envia: los bienes que no logra, son males que Dios le evita: todo es para el favor del Cielo. ¿Quién puede hacer desgraciado en la tierra al que nada mas quiere que sufrir y morir?

(50)

¡O Dios de paz, &c. Mr. Flechier, en la vida de Theodosio, alabando la bondad de aquel Príncipe que procuraba atraer con dulzura á los hereges, no queriendo conversiones forzadas, añade estas palabras: *Su dulzura causó muchas veces pena á los Católicos, que por un zelo precipitado querian siempre que se exterminasen sus adversarios.* Este espíritu de violencia que tambien está en el partido de la verdad, ¿qué vie-

ne

ne á ser en el partido del error? Al dexar Jesu-Christo á sus Discípulos les decia que les dexaba la paz; pero desde que los Emperadores dieron la paz á la Iglesia, ¿qué es lo que se vé en la historia eclesiástica? Algunos exemplos de grandes virtudes, y un expectaculo contínuo de las mas terribles pasiones. ¡Qué guerras son mas furiosas que aquellas en que se puede, como dice Boileau, *traspasar un pecho heretico con un puñal católico*! Y sin hablar de las guerras sangrientas, ¡qué série de querellas entre los Christianos! Se ven Sacerdotes contra Sacerdotes, Religiosos contra Religiosos, Obispos contra Obispos, Concilios contra Concilios: unos á otros se acusan ante los Emperadores: se anathemarizan y se despedazan; y se cumple de todas maneras la profecía sobre J. C. *Positus est in ruinam et resurrectionem, &c.* Aquel signo tan contrarestado será hasta la fin del mundo, causa de pérdida ó de salud, de ruina ó de resurrección.

(51)

Esos Héroes cruzados, &c. Las cruzadas fuéron llamadas guerras santas, porque tuvieron por obgeto la libertad de los Santos Lugares. Por causa de este zelo es Godofre de Bullon el héroe del Tasso que canta, dice, las armas piadosas.

Canto l' armi pietose, el Capitano
Ch' el gran sepolcro liberó de Christo.

(52)

Mas siempre detestable, &c. Juliano el apóstata decia hablando de los furores de los Arrianos contra los Católicos, que los Christianos eran entre sí mas crueles que tigres. ¿Qué hubiera dicho de los furores de los Lutheranos en Alemania, y de los de los Calvinistas en Francia?

(53)

Vosotros nos dexasteis, &c. „Hay siempre, *dice Mr. Bossuet*, este hecho desgraciado „contra los Hereges; se separa„ron del gran cuerpo de la Igle„sia. ¡Pero que consuelo es pa„ra nosotros poder desde nues„tro Soberano Pontífice remon„tarnos sin interrupcion hasta „San Pedro, establecido por je„su-Christo, y desde San Pedro, „empezando por los Pontífices „de la Ley, llegar hasta Aaron „y Moysés, y desde ellos hasta „los Patriarcas y hasta el ori„gen del mundo! ¡qué série! „¡qué tradicion! ¡qué encade„namiento tan maravilloso!"

(54)

Contra toda esperanza, &c. „Volverán en sí, *dice Mr. Bossuet*, y volverán para nunca „mas extraviarse."

(55)

Y lleva quietamente, &c. Refiérese que una Dama de Londres, despues de haber leido una obra sobre la inmortalidad del alma, se ahorcó en su mismo quarto, y escribió ántes sobre la piedra de su chimenea este verso:

Voy á salir de dudas pues aun dudo.

La Duquesa de Buckingham hace hablar de este modo á su marido en el epitafio que mandó grabar sobre su mausoléo en westminster.

Pro Rege saepè, pro Republica semper.
Dubius sed non improbus vixi.
Incertus morior, non perturbatus.

Quando se ha vivido dudando, y se muere en la incertidumbre, ¿puede vanagloriarse nadie de morir sin inquietud? Si algunas personas de talento han tenido la desgracia de extraviarse tanto, no creamos que su exemplo haya sido generalmente seguido. En una nota del quarto Canto he nombrado los grandes hombres que ilustraron los primeros siglos de la Iglesia. Pudiera formarse una lista numerosa de los que en estos últimos siglos han edificado con una sincera fé. No hablo solamente de aquellos hombres raros como los Bossuets y algunos otros adictos á la Iglesia por su estado y por sus trabajos; ni solo de aquellos Sábios famosos, como los Mabillones, los Renaudots, los Nicolas, &c. si no tambien de muchos ingenios ilustres en las letras, y aun en las ciencias profundas, como la metafísica, la Medicina, la Astronomia y la Geometria (aunque Bayle en el artículo de Mr. Pascal halle ser esto muy raro) que han estado llenos de una humilde piedad. La coleccion de los elogios de los ilustres miembros de la Academia de las Ciencias, nos dá á conocer á muchos. Los dos mayores Filósofos de Inglaterra Locke y Niewton, han manifestado en sus escritos su sumision á la revelacion. Finalmente, no puedo acabar esta nota de otro modo mejor que nombrando á Pascal, cuya vida (*que es mas propia*, decia Bayle, *para desarmar á los impios que cien volúmenes de sermones*) confirma quanto se ha dicho de la Religion, esto es, que hace creer grandes cosas á las almas mas sencillas, y hace practicar cosas pequeñas á las mas sublimes almas.

(56)

Que por grados, al fin, &c. Un Geómetra Ingles persuadido de esta verdad, quiso aplicarla los cáculos geométricos en su libro intitulado: *Philosophiae christianae principia Mathematica*. Sobre el falsísimo principio de que un hecho disminuye por grados de certidumbre, á medida que aumenta en antiguedad, calculó el quando la fe de J. C. (que supone vá siempre disminuyendo) quedaria enteramente extinguida, y creyó haber hallado por este cálculo que el juicio final sucederia dentro de 15000 años. Esta palabra de Jesu-Christo *non est vestrum nosse tempora*, destruye todos esos cálculos geométricos.

(57)

Grande dia, &c. He dicho en el quinto Canto que la espera del incendio general del mundo es casi tan antigua como el mismo mundo. Los Poetas y los Filósofos Paganos lo anuncian: Lucrecio, Propercio y Ovidio:

Una dies dabit, multosque per annos
Sustentata ruet moles, et machina mundi. Properc.

Esse quoque in fatis reminiscitur affore tempus
Quo mare, quo tellus, correptaque regia coeli
Ardeat, et mundi moles operosa laboret. Ovidio.

La espera de un suceso tal, que no ha podido anunciar la Física, debe necesariamente tener su origen en una tradicion antigua, de que me parece se encuentra algun testimonio en Josepho. Refiere l. 1. que estando noticiosos los hijos de Adan de que la tierra habia de sufrir dos diluvios, el uno de agua y el otro de fuego, gravaron esta tradicion sobre dos columnas para conservarla, con la esperanza de que si la una perecia en el primer diluvio, pudiese subsistir la otra. Si los hijos de Adan tuvieron este conocimiento, lo han trasmitido, y se ha conservado.

(58)

Segunda vez del polvo, &c. Lexos de que la razon nos pruebe la imposibilidad de la resurreccion de los cuerpos, nos asegura la posibilidad de ella. Parece que la misma naturaleza nos ofrece una imagen en la brillante resurreccion de los mas viles insectos, de quienes he hablado en el primer Canto: prodigio que no puede explicar la Física. El que puede convertir á un gusano en mariposa; el que ha hecho la obra admirable del cuerpo humano: el que ha podido unirle con el alma, ha podido hacer esta union eterna; pues si quiere romperla por un tiempo, puede despues restablecerla, la razon nos dice que ninguna sustancia queda anonadada. Puede Dios, sin duda, separar las que ha unido, y reunir las que ha separado: nos persuade la razon que lo puede, y la Religion nos asegura que lo quiere: la Sociedad entre el alma y el cuerpo debió ser eterna desde luego; pero fué la muerte la pena del pecado. Mandó Dios que la sociedad se rompiese por un tiempo; pero predixo que algun dia la restableceria. Hemos visto en el curso de esta obra el cumplimiento de la mayor parte de las cosas anunciadas. Persuadamonos, pues, á que lo restante de lo anunciado, se verá igualmente cumplido.

(59)

Quando su penitencia, &c. Nadie ignora las austeridades casi increibles que practican los Bonzos y los Bramines para atraerse la veneracion y limosnas de los Pueblos. Son Martires del error, del interés y de la vanidad.

(60)

Qué se hizo el Paraiso, &c. La Religion Christiana que ordena una vida penitente sobre la tierra, promete un Paraiso todo espiritual: la Mahometana al contrario permite una vida sensual en la tierra, y promete un Paraiso carnal. La pintura de este Paraiso es tan grosera que, segun refiere Briot, *Empire Ottoman*, los Turcos instruidos no le creen verdadero; pero no duda de él la multitud. Muchos hay tan sencillos que conservan un mechon de pelo sobre la cabeza para que en su ultima hora pueda Mahoma llevarseles con mas facilidad. Debe salvarlos á todos. *A la verdad*, dice en el Alcoran, *los grandes pecadores serán desde luego castigados; pero por mi intercesion serán finalmente recibidos en el Paraiso, no siendo posible que los verdaderos creyentes permanezcan para siempre en las llamas eternas con los infieles.*

(61)

Hasta aquel dia, &c. Una Religion que empieza y acaba con el mundo, y llama á su historia toda la historia del mismo mundo, habiendo establecido su imperio por las revoluciones de los otros: una Religion que llama á todos los pueblos, aun á los Mahometanos, por su Religion propia, á aquella primera revelacion dada al primer pueblo de todos, que subsiste siempre para dar siempre testimonio de ella: una Religion, en fin, que por tantos testimonios sacados de la razon, de la historia y de la naturaleza, desenvuelve el origen de los desórdenes del mundo y de nuestras desgracias; y que aunque anuncia un Dios oculto, forma un cuerpo de luz tan resplandeciente, levando consigo misma el carácter de la Divinidad. Dios no se manifiesta al hombre pecador si no baxo un velo; pero las dos grandes obras, donde brilla la unidad de un designio siempre seguido, le dan particularmente á conocer. Estas dos grandes obras son la Naturaleza y la Religion. Los Deistas, que no se detienen mas que en la primera, se ven forzados á confesar que el hombre debe adorar á un Ente Supremo, Criador del mundo; y como ignoran lo que deben esperar y temer de él, le adoran sin conocerle, ó mas bien nada adoran, pudiendo decirse de ellos mas justamente, que lo dixo un antiguo Poeta de los Judios, *Nil praeter nubes &c. Coeli numen adorant.* Los que conocen á un Chriador en su obra poderosa, que es la natureleza, y á un Reparador en su obra de justicia y de amor, que es la Religion, son los únicos que conocen al Ente Supremo y le adoran, del verdadero modo con que debe ser conocido y adorado aquel que es espíritu y verdad.